

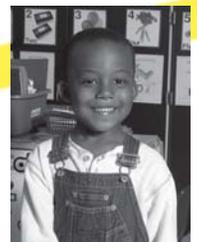
Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano



Project funded by the Child Care and Head Start Bureaus in the U.S. Department of Health and Human Services

Cómo ayudar a los niños a aprender a manejar su propio comportamiento

L. Fox • S. Garrison



SERIES

Éxitos en resumen

7

Cómo ayudar a los niños a aprender a manejar su propio comportamiento

Este **Éxito en resumen** forma parte de una serie continua de paquetes de información instructiva breves y fáciles de leer que tratan una variedad de prácticas, estrategias y procedimientos de intervención basados en evidencia. Los Éxitos están diseñados para ayudar a maestros a apoyar el

desarrollo social y emocional de niños pequeños. Abarcan ejemplos y anécdotas que ilustran el uso práctico de las estrategias en una variedad de situaciones de la niñez temprana y ambientes del hogar.

La instrucción de niños pequeños en el manejo de su propio comportamiento permite que los maestros pasen más tiempo enseñando y menos tiempo manejando ocurrencias de comportamientos difíciles en sus aulas de la niñez temprana. Por ejemplo, todos los días después de las actividades de artes, la Sra. Susana pide a los niños de su clase que guarden los materiales de artes, pongan sus creaciones en sus cajitas y se reúnan en la alfombra para el tiempo de cuentos. En cambio, David, un niño de 4 años de edad en su clase, frecuentemente deja todo en la mesa y anda vagando por el aula. Para ayudar a David a participar en esta rutina del aula, la Sra. Susana podría darle una tabla con fotografías que ilustra los pasos deseados, guiarlo a seguir los pasos y luego pedirle hacer una marca en la tabla todos los días para indicar si completó cada paso o no. Esta ayuda visual no sólo recordará a David de lo que se espera que haga sino también le mostrará los pasos que necesita dar a fin de completar la tarea deseada. La Sra. Susana le proveerá a David atención positiva por completar con éxito los pasos de la tarea. La meta será que David aprenda a manejar su propio comportamiento.

- ✓ ¿Es el niño o la niña capaz de hacer una auto-evaluación acertada de su comportamiento?
- ✓ ¿Cuál es el nivel actual de las habilidades de auto-manejo del niño?
- ✓ ¿Qué hay de los intereses o gustos del niño o qué podría utilizarse para comenzar un programa de auto-manejo?
- ✓ ¿Existen algunos factores o retos que el niño enfrenta que tienen que tomarse en cuenta antes de implementar un plan de auto-manejo?
- ✓ ¿Cuáles metas he puesto para el niño y el ambiente del aula o del hogar en cuanto al uso de un plan de auto-manejo?

¿Qué es el auto-manejo?

El auto-manejo se utiliza para enseñar a niños (típicamente de 4 y más años de edad) a prestar atención a su propio comportamiento y a completar actividades o participar en interacciones con el comportamiento apropiado. El auto-manejo puede ayudar a niños a utilizar habilidades apropiadas sociales y de juego y a participar en rutinas del aula y actividades instructivas. Por ejemplo, el auto-manejo podría utilizarse para enseñarles a niños lo que se espera de ellos, como las tareas que han de hacer. En el ejemplo de arriba, la Sra. Susana ayuda a David a aprender los pasos para limpiar después de cierta actividad y prepararse para la que sigue. Los procedimientos de auto-manejo pueden ayudar a niños a llevar la cuenta de si han completado estas actividades o no. Los niños pueden aprender a vigilar su propio comportamiento y a controlar sus propias acciones mediante el uso de estas técnicas de auto-manejo.

¿Cómo puedo facilitar el auto-manejo?

A fin de ayudar a niños a vigilar su propio comportamiento, los maestros deberían hacerse las siguientes preguntas:

¿Cómo funciona el auto-manejo?

Paso 1: Los maestros deben evaluar el nivel actual de las habilidades de auto-manejo del niño o la niña para hacer un informe exacto de su comportamiento. Por ejemplo, la maestra podría preguntarle a un niño mientras se sienta para comer la merienda, “¿Te lavaste las manos?” Si la maestra acaba de observar al niño sentarse en la mesa sin lavarse las manos pero este responde que sí se lavó las manos, la maestra se dará cuenta de que el niño no puede evaluar acertadamente sus propios comportamientos. Es más fácil hacer que los niños evalúen sus comportamientos cuando los relacionan con actividades en las que están participando de momento. Es posible que algunos niños no estén capaces de evaluar acertadamente sus propios comportamientos y que se necesite enseñarles cómo evaluar a sí mismos antes de utilizar un programa de auto-manejo. Los maestros podrían tener que enseñar a los niños a informar correctamente si hicieron o no hicieron una tarea de la cual el maestro les preguntó, como tomar agua, guardar una mochila o devolver un libro al estante.

Paso 2: Los maestros podrían identificar los comportamientos observables que quieren que el niño aprenda a manejar por sí mismo. Cada paso debe describir claramente lo que el niño debe hacer. Por ejemplo, se podría enseñar a David que cuando se le dice que es “hora de limpiar”, debe dejar de jugar, recoger juguetes, colocarlos en el estante y sentarse en el área del círculo.

Paso 3: Una vez que los comportamientos se hayan identificado, se hace una ayuda visual sobre ellos para el niño usando fotografías o dibujos en un cartel, una hoja de papel

o un folleto. Se provee al niño un modo de vigilar sus comportamientos utilizando una lista de cotejo o una tabla que muestra la actividad con un lugar para indicar si el niño realizó el paso correctamente (con una marca, cara sonriente J, pegatina o u otra señal de éxito o desaprobación). Se podría laminar la tabla o lista con plástico y usar un marcador no permanente de modo que sea posible utilizarla varias veces, o se podría hacer una tabla que el niño puede llevar a casa para mostrar a su familia.

Un objetivo de la tabla o lista de cotejo es el de enseñarle al niño cómo realizar independientemente el comportamiento apropiado. No ha de utilizarse para castigarlo o prohibirle actividades. Podría utilizarse para mantener un recuerdo de actividades o materiales especiales que el niño se gana. A veces los niños responden bien al uso de una actividad “especial” que se ganan al completar la tabla. Unos ejemplos de actividades especiales serían leer un libro especial con el maestro, jugar con un juguete específico o tener tiempo para usar la computadora. Si la tabla de auto-manejo incluye una actividad o material especial, el niño podría escoger cuál será. Una representación visual (como una foto o dibujo cortado de un catálogo o una revista) de la actividad especial luego podría colocarse en la tabla como recordatorio de lo que el niño puede ganarse al completarla.

Paso 4: Se enseña al niño o la niña a participar en los comportamientos deseados y luego a examinar su rendimiento. Una vez que la tabla esté preparada, el maestro debería repasarla con el niño después de que haya ocurrido la actividad o rutina. El maestro podría repasar los pasos presentados en la tabla y explicarle al niño cómo se registrarán sus acciones. Por ejemplo, “El segundo dibujo muestra ‘pongo los juguetes en el estante.’ Si pones los juguetes en el estante, vamos a marcar una ‘cara sonriente J’. Si no pusiste los juguetes en el estante, vamos a marcar una ‘cara triste L’. Pensemos en lo que pasó. ¿Pusiste el juguete en el estante? Sí, lo hiciste. Podemos marcar una ‘cara sonriente J’.” Una vez que el maestro o la maestra haya repasado el sistema con el niño y crea que este lo comprende, debería probarlo la próxima vez que ocurre la actividad o rutina. Durante la actividad el maestro podría recordar al niño de los comportamientos en la tabla. Al acabarse la actividad el maestro podría ayudarlo a hacer una marca en la tabla. Otra manera de enseñar el uso del sistema de auto-manejo es que el maestro haga marcas en una tabla y el niño haga marcas en una copia de esta y luego comparen las dos tablas.

Paso 5: El maestro le provee atención o reacciones positivas al niño mientras este está aprendiendo el sistema de auto-manejo. Cuando el maestro reacciona al niño por usar la tabla, debe encomiarlo por participar en el comportamiento y por la exactitud de su capacidad de auto-manejo. Con el tiempo el maestro podría proveer cada vez menos asistencia en el uso de la tabla. La meta será lograr que el niño use la tabla independientemente hasta que haga el comportamiento fácilmente y ya no necesite el sistema de auto-manejo.

¿Quiénes son los niños que han participado en la investigación sobre el auto-manejo?

Estudios que muestran la eficacia del auto-manejo se han realizado con niños pequeños que tienen problemas de comportamiento o retrasos del desarrollo, niños en riesgo o niños con discapacidades identificadas. La investigación se ha hecho en una amplia variedad de situaciones, incluso aulas de Head Start y de educación especial, programas inclusivos de cuidado infantil y hogares familiares. La investigación se ha realizado con niños de diversas raíces étnicas y social-económicas. Sin embargo, los maestros deberían ser cautelosos con los procedimientos de auto-manejo, asegurándose de que sean apropiados cultural, lingüística e individualmente para los niños. Por ejemplo, el maestro tal vez quisiera reunirse con miembros de la familia del niño para hablar de las perspectivas acerca de sus expectativas de la independencia de su hijo y para tomar decisiones acerca de las expectativas del comportamiento independiente en el aula.

¿Cuáles cambios podrían resultar de un sistema de auto-manejo?

Los sistemas de auto-manejo están diseñados para enseñarles a los niños cómo comportarse apropiada e independientemente. Con el tiempo, el maestro o maestra debería disminuir su asistencia y apoyar a los niños de modo que utilicen el auto-manejo independientemente. Si un niño omite un paso o no completa la tabla, el maestro debería redirigirlo suavemente a completar el paso y animar al niño a esforzarse más el otro día o durante la siguiente actividad apropiada.

Cuando los procedimientos de auto-manejo se implementen con cuidado, se pueden esperar cambios positivos en el comportamiento. Los procedimientos de auto-manejo son más efectivos cuando el maestro implemente el programa de manera sistemática y vigile el progreso del niño. Cuando un niño tiene dificultad con el proceso o no está progresando hay que revisar el sistema de auto-manejo, y se podrían necesitar instrucciones o procedimientos nuevos.

Si diéramos una mirada al aula de la Sra. Susana unos meses después, veríamos que David está guardando sus materiales de artes y su proyecto independientemente y viene al cuento con los demás niños. Parece gozar la satisfacción que resulta de completar una tarea por sí mismo. Con el tiempo, David ya no necesitará usar su tabla para recordarse de lo que ha de hacer. La Sra. Susana se siente aliviada por no tener que pasar tanto tiempo tratando con el comportamiento de David y está contenta al ver que David es más independiente como resultado del proceso de auto-manejo. De hecho, varios de los demás niños se pusieron curiosos sobre la tabla de David y su interés en el proceso. La Sra. Susana halló que podía utilizar sistemas de atención del mismo tipo con otros niños de su clase. A los niños todavía les queda mucho que aprender, pero el ambiente del aula parece ser más positivo y responsivo a los niños, y los niños parecen ir logrando más independencia cada semana.



<http://csefel.uiuc.edu>

Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning

Recibiríamos con gusto sus respuestas sobre este Éxitos en resumen. Sírvase ir al sitio Web de CSEFEL (<http://csefel.uiuc.edu>) o llamarnos al (217) 333-4123 para ofrecer sugerencias.

¿Dónde puedo hallar más información sobre la implementación de esta práctica?

Véase el sitio Web de CSEFEL (<http://csefel.uiuc.edu>) para hallar recursos adicionales.

Carta, J. J., Estes, J. S., Schiefelbusch, J. y Terry, B. J. (2000). *Project Slide: Skills for learning independence in developmentally appropriate environments*. Longmont, CO: Sopris West (se ofrece en <http://www.sopriswest.com>).

¿Cuál es la base científica para esta práctica?

Para quienes desean explorar este tema más a fondo, los siguientes recursos proveen más información:

Atwater, J. B., Orth-Lopes, L., Elliott, M., Carta, J. y Schwartz, I. (1994). Completing the circle: Planning and implementing transitions to other programs. En M. Wolery y J. S. Wilbers (Eds.) *Including children with special needs in early childhood programs*. Washington, DC: NAEYC.

Connell, M. C., Carta, J. J., Lutz, S. y Randall, C. (1993). Building independence during in-class transitions: Teaching in-class transition skills to preschoolers with developmental delays through choral-response-based self-assessment and contingent praise. *Education and Treatment of Children*, 16(2), 160-174.

Fowler, S. A. (1986). Peer-monitoring and self-monitoring: Alternatives to traditional teacher management. *Exceptional Children*, 52(6), 573-581.

Kochanska, G., Koy, K. C. y Murray, K. T. (2001). The development of self-regulation in the first four years of life. *Child Development*, 72, 1091-1111.

Landy, S. (2003). *Pathways to competence: Encouraging healthy social and emotional development in young children*. Baltimore: Brookes Publishing.

Reinecke, D. R., Newman, B. y Meinberg, D. L. (1999). Self-management of sharing in three pre-schoolers with autism. *Education and Training in Mental Retardation and Developmental Disabilities*, 3(3), 312-317.

Sainato, D. M., Strain, P. S., Lefebvre, D. y Repp, N. (1990). Effects of self-evaluation on the independent work skills of preschool children with disabilities. *Exceptional Children*, 56(6), 540-549.

Strain, P. S., Kohler, F. W., Storey, K. y Danko, C. D. (1994). Teaching preschoolers with autism to self-monitor their social interactions: An analysis of results in home and school settings. *Journal of Emotional and Behavioral Disorders*, 2(2), 78-88.

Este material fue desarrollado por el Centro sobre los Fundamentos Sociales y Emocionales del Aprendizaje Temprano (Center on the Social and Emotional Foundations for Early Learning) con fondos federales del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., la Administración para Niños y Familias (Administration for Children and Families) (Acuerdo Cooperativo N. PHS 90YD0119). El contenido de esta publicación no necesariamente refleja los puntos de vista ni las políticas del Departamento de Salud y Servicios Humanos de EE.UU., ni la mención de nombres comerciales, productos comerciales ni organizaciones implica ningún endoso del Gobierno de los EE.UU. Se puede reproducir este material para propósitos de capacitación e información.



Cómo ayudar a los niños a aprender a manejar su propio comportamiento



Éxitos en resumen